**Mujeres de impacto en la Biblia**

¿Cuándo Dios nos creó que tenía en la mente? ¿Hacernos gente insegura, tímidos, llenos de miedo para enfrentar la vida, con baja autoestima? Usted lee las Escrituras y se da cuenta que Dios le dice al ser humano, fructifica la tierra, multiplícala, trabájala, gobiérnala, desarróllala. ¿Por qué le dijo eso el Señor? simple porque Él le había dado al ser humano capacidades, talentos, habilidades, imaginación, deseo de triunfo, un espíritu de victoria, de emprendimiento. Pero cuando uno estudia a la persona promedio se da cuenta que no conoce sus capacidades y que vive totalmente diferente a la intención que Dios tuvo en nosotros al crearnos. Y lamentablemente entre nosotros mismos los seres humanos no nos estamos animando, entrenando para encontrar dichas capacidades, están allí en nosotros porque Dios nos las dio, pero no sabemos cuáles son porque no creemos que las tenemos, ni nos animamos entre nosotros a descubrirlas.

A cuantos de nosotros nos dijeron nuestros padres intencionalmente o nos enseñaron a creer en que podemos hacer cosas grandes. Cuantos de ustedes se recuerdan que intencionalmente, regularmente sus padres se reunían contigo para enseñarte a vencer tus temores, vencer inseguridades, para sembrarte la idea de no conformarte con el mínimo esfuerzo. A educar tu mente.

Como afecta en nuestra etapa adulta la desnutrición cuando somos niños. En la etapa adulta nos pasa la cuenta. Lo mismo sucede cuando no se nos alimentó bien interiormente. Cuando no se nos enseñó a creer y en buscar nuestras capacidades.

La historia de mi mamá como era ella. Como mi abuela no le enseñó nada de superación, para ella era buscar un hombre que te mantenga y que te saque de la casa. Llegó hasta segundo grado y le dijo ya sabes leer, ya para que quieres más.

Recuerdo que nos levantábamos bien temprano a mi hermana mayor y a mí. Llevaba a mi hermana a la escuela y luego me cargaba y teníamos que caminar lejos para tomar un autobús. Era el transporte público. Pero a esa hora iba llenísimo de personas porque todos iban a trabajar. Así que me tenía que cargar con un brazo y con el otro sostenerse para no caerse. Como media hora o más en el autobús, luego nos bajábamos y a caminar lejos en un camino de tierra hasta llegar a una escuela donde daba clases. Como yo no podía ir a la escuela porque estaba muy pequeño tenía que estar todo el día con ella en el salón de clases. Salía a las 5 de la tarde a caminar de regreso por el camino de tierra hasta llegar a la estación del autobús y llegábamos tarde a la casa bien cansada ella.

Qué tipo de persona era mi mamá. Una mujer sumisa, con pocas ideas, muy insegura. Dirige el grupo de mujeres, yo no, se le hubiera salido el corazón del pecho. Se maestra de un grupo de niños, yo no. Dirige el grupo de oración, yo, no. Ella siempre estaba esperando que le dijeran que hacer, sin iniciativa, esperando que alguien hiciera por ella lo que ella podía hacer por si misma y por los demás. Eso sí, muy trabajadora, eso sí, pero sin sueños en la vida, sin aspiraciones, temerosa, tímida, sin iniciativa, con baja autoestima y no creía en ella misma, en su capacidad como persona.

¿Qué hubiera pasado si mis abuelos le hubieran dicho de pequeña, tu eres especial, tu puedes, no digas no a los retos de la vida, tu eres muy capaz? ¿Y cuantos estaremos acá que nunca nos dijeron esas palabras?

Pues con la ayuda de Dios, yo quiero romper ese esquema. Yo quiero decirles a las hermanas que ustedes son muy capaces, ustedes tienen un lugar especial en los planes de Dios y son muy útiles en Su obra. Dios les ha dado dones, talentos que, si los descubren, si los ponen en práctica llegarán a conocer el potencial que tienen como personas.

**Jueces 4**

**Después de la muerte de Aod, los israelitas volvieron a hacer lo que ofende al Señor. 2Así que el Señor los vendió a Jabín, un rey cananeo que reinaba en Jazor. El jefe de su ejército era Sísara, que vivía en Jaroset Goyim. 3Los israelitas clamaron al Señor porque Jabín tenía novecientos carros de hierro y, durante veinte años, había oprimido cruelmente a los israelitas.**

**4En aquel tiempo gobernaba a Israel una profetisa llamada Débora, que era esposa de Lapidot. 5Ella tenía su tribunal bajo la Palmera de Débora, entre Ramá y Betel, en la región montañosa de Efraín, y los israelitas acudían a ella para resolver sus disputas. 6Débora mandó llamar a Barac hijo de Abinoán, que vivía en Cedes de Neftalí, y le dijo:**

**—El Señor, el Dios de Israel, ordena: “Ve y reúne en el monte Tabor a diez mil hombres de la tribu de Neftalí y de la tribu de Zabulón. 7Yo atraeré a Sísara, jefe del ejército de Jabín, con sus carros y sus tropas, hasta el arroyo Quisón. Allí lo entregaré en tus manos.”**

**8Barac le dijo:**

**—Sólo iré si tú me acompañas; de lo contrario, no iré.**

**9—¡Está bien, iré contigo!—dijo Débora—. Pero, por la manera en que vas a encarar este asunto, la gloria no será tuya, ya que el Señor entregará a Sísara en manos de una mujer.**

**Así que Débora fue con Barac hasta Cedes, 10donde él convocó a las tribus de Zabulón y Neftalí. Diez mil hombres se pusieron a sus órdenes, y también Débora lo acompañó.**

**11Héber el quenita se había separado de los otros quenitas que descendían de Hobab, el suegro de Moisés, y armó su campamento junto a la encina que está en Zanayin, cerca de Cedes.**

**12Cuando le informaron a Sísara que Barac hijo de Abinoán había subido al monte Tabor, 13Sísara convocó a sus novecientos carros de hierro, y a todos sus soldados, desde Jaroset Goyim hasta el arroyo Quisón.**

**14Entonces Débora le dijo a Barac:**

**—¡Adelante! Éste es el día en que el Señor entregará a Sísara en tus manos. ¿Acaso no marcha el Señor al frente de tu ejército?**

**Barac descendió del monte Tabor, seguido por los diez mil hombres. 15Ante el avance de Barac, el Señor desbarató a Sísara a filo de espada, con todos sus carros y su ejército, a tal grado que Sísara saltó de su carro y huyó a pie. 16Barac persiguió a los carros y al ejército hasta Jaroset Goyim. Todo el ejército de Sísara cayó a filo de espada; no quedó nadie con vida.**

**17Mientras tanto, Sísara había huido a pie hasta la carpa de Jael, la esposa de Héber el quenita, pues había buenas relaciones entre Jabín, rey de Jazor, y el clan de Héber el quenita.**

**18Jael salió al encuentro de Sísara, y le dijo:**

**—¡Adelante, mi señor! Entre usted por aquí. No tenga miedo.**

**Sísara entró en la carpa, y ella lo cubrió con una manta.**

**19—Tengo sed—dijo él—. ¿Podrías darme un poco de agua?**

**Ella destapó un odre de leche, le dio de beber, y volvió a cubrirlo.**

**20—Párate a la entrada de la carpa—le dijo él—. Si alguien viene y te pregunta: “¿Hay alguien aquí?”, contéstale que no.**

**21Pero Jael, esposa de Héber, tomó una estaca de la carpa y un martillo, y con todo sigilo se acercó a Sísara, quien agotado por el cansancio dormía profundamente. Entonces le clavó la estaca en la sien y se la atravesó, hasta clavarla en la tierra. Así murió Sísara.**

**22Barac pasó por allí persiguiendo a Sísara, y Jael salió a su encuentro. «Ven—le dijo ella—, y te mostraré al hombre que buscas.» Barac entró con ella, y allí estaba tendido Sísara, muerto y con la estaca atravesándole la sien.**

**23Aquel día Dios humilló en presencia de los israelitas a Jabín, el rey cananeo. 24Y el poder de los israelitas contra Jabín se consolidaba cada vez más, hasta que lo destruyeron.**

**I. Cuando hablamos de liderazgo, de superación, de impacto ustedes mujeres tienen que creer que estamos hablando también de ustedes.** En este capítulo vemos que la que está liderando al país es Débora. La cosa se pone más interesante al entender que la cultura Israelita de ese entonces era patriarcal. Es decir, las mujeres no tenían muchas posiciones de liderazgo, es más no gozaban de los mismos derechos humanos de un varón. No era bien visto que una mujer fuera la líder en este caso espiritual, siempre el profeta era un varón y el líder militar también era un varón. En este caso Débora era las dos cosas.

El texto nos enseña que aun ella estaba consciente de esto, por eso le hace ver a Barac que la manera en la que está actuando no es la correcta.

**II. No te subestimes a ti misma.**

En el caso de mi madre ya le habían hablado del Señor, pero nunca le había entregado su vida al Señor y eso fue el punto de cambio en su vida. Mi papá no quería que fuéramos a la iglesia. Pero ella dijo yo voy a ir a la iglesia y voy a llevar a los niños también. Allí le rindió su vida al Señor. Desde allí empezó agarrarse del Señor y su actitud por dentro cambió. Tomó actitud de superación, de liderazgo.

Se hizo emprendedora: empezó a coser ropa a la medida, se hizo tan buena que al llegar la navidad tenía tanto trabajo que contrataba otras mujeres a que le ayudaran y ella les pagaba, y allí mismo en la casa empezó con un desodorante en una mesa vendiéndolo con las mismas personas que llegaban a la casa a reparar una camisa o a pedir que les hiciera un vestido. Luego se hizo prestamista. Y así sacó adelante a tres hijos.

En el área espiritual, en la iglesia las mujeres necesitaban una líder y ella aceptó el reto. En el ministerio de mujeres les propuso el 14 de febrero que ese día del amor y la amistad cocinaran para los presos de la cárcel de la ciudad. Compartir con ellos comida y luego hablarles del Señor. Como vio que necesitaba crecer en el área bíblica entró al seminario bíblico los días sábados para poder compartir más y mejor del Señor.

Salud: se levantaba a las 5 de la mañana a correr al parque del vecindario, luego llegaba a la casa a hacer su devocional. Ya cuando me tocaba ir a la universidad la escuchaba orando, hablando con el Señor.

Ayudó a empezar otra iglesia en un pueblo donde se necesitaba, los miércoles por las noches.

Hasta donde llegó su impacto, un montón de mujeres vecinas nuestras entregaron sus vidas al Señor algunas a días antes de morir. Hay vecinos nuestros que conocen al Señor porque ella los evangelizó.

De una mujer insegura, tímida, que no creía en sí misma, con baja autoestima, llena de temor, llena de yo no puedo, yo no sé, me da miedo, me da pena a una mujer productiva, emprendedora, aprendió a tomar riesgos, y substituyó el no puedo, el no sé, el no me pidan hacer algo en no sé pero díganme como, no sé pero puedo aprender, aprendió a invertir en ella misma, entendió que si crecía más, más iba poder hacer, mejor calidad de vida, y más iba a conocer lo capaz que era ella.

Primordialmente ustedes mujeres deben estar en el seminario de superación personal y liderazgo que tendremos el próximo sábado 14 de octubre.

¿Cómo se gana una mujer una posición de liderazgo, como empiezas a impactar a otros, cómo beneficias a tu familia, a tu pueblo?

**I. Obedeciendo a tu Dios.** Todo el pueblo la respetaba y Dios le hablaba a ella. Era la profetiza del pueblo. Era la líder espiritual de ellos. **Después de la muerte de Aod, los israelitas volvieron a hacer lo que ofende al Señor. 2Así que el Señor los vendió a Jabín, un rey cananeo que reinaba en Jazor. El jefe de su ejército era Sísara, que vivía en Jaroset Goyim. 3Los israelitas clamaron al Señor porque Jabín tenía novecientos carros de hierro y, durante veinte años, había oprimido cruelmente a los israelitas.**

**4En aquel tiempo gobernaba a Israel una profetisa llamada Débora, que era esposa de Lapidot.**

**II. Buscando madurez**. Ella era jueza. Cuando no podían resolver sus asuntos, el pueblo acudía a ella, tanto mujeres como varones. ¿Usted acudiría a una persona inmadura para contarle sus problemas y pedirle una solución o dirección? ¿o acudiría a una que ha demostrado sabiduría y madurez en su vivir? **5Ella tenía su tribunal bajo la Palmera de Débora, entre Ramá y Betel, en la región montañosa de Efraín, y los israelitas acudían a ella para resolver sus disputas.**

**III. Confiando en tu Dios.** Ella no tuvo temor a enfrentar el reto de pelear por su pueblo por representar a su Dios.